EL OBLIGAR OFENDIENDO.

COMEDIA FAMOSA,

DE DON IVAN DE MESA Villauicencio.

Hablan en ella las perſonas ſiguientes.

Enrique II. Emperador.
Giſe[illegible] ſu hermana.
Ma[illegible] del Brandemburch.
Mat[illegible] ſu bijo.
El Duque de Saxonia galan.
Eſteuan Duque de Vngria.
Ageſilao ſu hermano.
Clarete graci[illegible]ſo.
Yſabel criada.
Gente de acompañamiento.

IORNADA, PRIMERA.

Salen Ageſilao, y Clarete.

Clar. De las nueuas que te doy,
las albricias no te pido,
mira tu quales han ſido.
[illegible]geſ. Y mira tu qual eſtoy,
pues la fortuna inconſtante
me declara tan temprano,
ò infeliz por buen hermano,
ò traydor por firme amante:
pero es cierto que viſte
aqui al Duque mi ſeñor?
Clar. Aora en el corredor
de palacio le vi. *Arg.* Ay triſte
[illegible]baxador de mi hermano
a pedir la hermoſura
[illegible] Infanta, á quien procura
[illegible]noſo enlaçar la mano.
Mas yo rendido a ſu amor,
vengo a culparme ignorante,
ſi me niego al ſer amante,
por ſeruirle embaxador.
Y aunque mi lealtad porfia
por conſeruarme leal,
amor que es Dios inmortal,
ciego a ſer traydor me guia.
Iuzguè al Duque mi ſeñor
ocupado en ſus trofeos
marciales, ſin los deſſeos
que ſolicitò mi amor.
Con que he dilatado el dar
ſu retrato, y es forçoſo
darle ya, porque zeloſo
de dos ſuertes llegue a eſtar.
De la tabla, pues procura,
que yo ſin remedio pene,
y del dueño, porque viene

A ã dar

a dar alma a la pintura.
Cla. Pues yo espero hazerte vn gus
Age. Si es locura no la digas. (to.
Cla. Como generoso obligas,
quando a seruirte me ajusto:
jamàs a Gisela pudo
ver, ni su retrato vio,
que la fama le siruio
de saeta al Dios desnudo
para dexarle abrasado,
y rendido a sus despojos.
Age. Por esso viene a sus ojos
a examinar su cuydado: (to
mas di el medio. *Cla.* ya le aduier
dezidle mal della. *Age.* Clara
vè tu mentira en su cara.
Cla. Ha de ser de lo encubierto
el Duque. *Age.* Mi mal creciò,
su nombre. *Cl.* Tu miedo espãta.
Age. Dile males de la Infanta,
pero no las oyga yo. *Vase.*
Sale Esteuan, Duque de Vngria bizarro de camino.
Este. No se juzge en mi valor
por menos gloriosa parte,
que incitar altiuo a Marte,
seguir humilde al amor: u
quando entregando al oluido
sus triunfos se vè entre flores.
de Venus a los fauores
el mismo Marte vencido.
Cl. Señor mio. *Este.* O buẽ Cl rete!
Cla. Como tan solo te miro?
Este. El cielo por quien suspiro,
mayores ansias promete:
dõde està mi hermano? *Cl.* Aora
fue a ver al Emperador:
mas qual ha sido señor,
porque la causa se ignora,
lo que a Aquisgran te ha traydo
desde Buda sin pensar?
Este. No puede el alma aguardar
la flema con que ha querido
tratar mis dichas mi hermano.
Cl. Que te ha seruido recelo,
porque si la Infanta es cielo,
en mi opinion es humano.
Este. Como? *Cl.* Porq̃ aũq̃ es diuina
su hermosura en lo exterior,
defectos en lo interior
dissimula vna cortina.
Este. Pues que accidente padece?
Cla. Desdoro de su hermosura
es lo que el vulgo mormura.
Este. Quando mi fauor te ofrece
Premios dame desengaños.
Cl. Bien se logran mis desseos:
ya sabes que los manteos
ocultan inmensos daños.
La Infanta es hermosa en fin,
mas señor dan a entender,
que mas que para muger
es buena para jardin.
Pues desaguando accidentes,
porque humores se descarten,
en su cuerpo se reparten
mas de quatrocientas fuentes.
Con que ha estãcado el granero
de los garuanços, y yo,
aunque los como bien, no
los aplicò a mi puchero.
porque dexan desechados
de mil tendederos cogerse,
donde passan al venderse
plaça de bien remojados.
Este. Notable defecto. *Cla.* Es n
para essotros que sabràs.
Este. Aũ q̃dà mas? *Cla.* Queda
y si lo menos te enfada,
con mucha mayor razon
te darà pena el pensar,
que el plazer como el pesar

le dà mal de coraçon:
que digo verdad sospecha. *ap.*
Este. Calla infame. *Cl.* Aũq̃ da mas,
la tal Infanta. *Este.* En que dàs,
Cla. No tiene pierna derecha.
Este. Como assi? *Cla.* La que lo es
conforme el sitio, y lugar,
me afirman que viene a estàr
torcida, y el pie al rebes. (ga
Y aũ queda mas. *Este.* No lo di-
tu lengua, quando mi fee
desmiento lo que no vè,
por lo que su luz obliga.
Y assi juzgandome amante
de lo que advierte su objeto,
de quanto oculta imperfecto,
su vista me harà ignorante.
Pues causando con lo hermoso
al alma dulce inquietud,
en lo interior la virtud
suple lo defectuoso.
Cla. Humilde pido perdon,
pues el auerte ofendido
con buena intencion ha sido.
Este. Yerra la buena intencion
tal vez, con que es acertado
el callar, y obedecer,
que el hablar no suele hazer
a ninguno buen criado.
Clar. De tus consejos dibuxo,
a mis costumbres sacando,
oy me has de ver professando
el silencio de vn Cartuxo.
Y pues tanto reuerencio
tus preceptos este dia,
me voy a la porteria
por figura del silencio.
Salen Matilde, Guisela, y Isabel.
Mat. Que te pareciò el retrato?
Gis. Nunca en retraros empeño
voluntad, pues con el dueño
que pinzel anduve ingrato;
antes prima te prometo,
que de verle retratado
en mi aprehension ha hallado
su estimacion mal concepto,
pues a ser la gentileza
del retrato en èl segura
a desvelar mi hermosura
afectàra la fineza
de venir èl disfraçado.
Mat. Entre Principes ha sido
el estilo recebido
brindarse amor retratado.
Mal tu opinion desabona
al de Vngria, que procura,
no enmendar en la pintura
defectos de su persona,
sino el estilo guardar,
deuido a las magestades.
Gis. En vano me persuades.
Mat. Pues que llegas a juzgar
de embiarse retratado.
Gis. En la opinion que conquisto,
que no es bueno para visto
el que enamora pintado.
Y assi en fee desta opinion,
prima, puedes estàr cierta,
que en mi pecho no despierta,
ni aun indicios de aficion.
Mat. Para mi, que tan ingrato
como tu el pecho no tengo,
pues ya cuydados preuengo,
tiene mas alma el retrato.
Gis. Vete a espacio si te agrada,
porque si visto despues
tan bizarro, y galan es,
te avràs de quexar burlada.
Este. Quien son las dos q̃ hã salido
cuyas luzes reuerenciò?
Cl. Silẽcio. *Est.* quiẽ sõ? *Cl.* Silẽcio
Est. Habla pues, *Cla.* Silencio pido

Est. Dim: quien son. *Cla.* El dezirlo,
y el callar no puede ser,
y assi señor, manda hazer
con la lengua de tornillo.
Vn criado que ajustado
al si, y al no venga a estar,
que hablar le puedes mandar,
mas no callar a vn criado.
Este. La risa a que me prouoco,
blando rigor te promete,
hable el criado, Clarete,
mas ni tanto, ni tan poco.
Clar. A vn hablador es locura
impedir si se deslengua,
es fruta en plaça la lengua,
para que guarde postura.
Ysa. Ai señora vn forastero.
con mil donaires se ofrece
a la vista. *Mat.* Y es el Duque:
si mis ojos no me mienten,
que en sus niñas le copiaron
con amorosos pinzeles.
Gis. A la sombra de la tabla,
que mirè tan tibiamente,
dandome nueuos cuydados,
alma infunde, aliento ofrece;
cielos, el hombre que miro
sus mismas partes contiene!
Este. Qual de las dos es la Infanta?
Cla. Buena ocasion para hazerle
que a la Infanta no se incline: *Ap*
esta que a este lado tiene
el imperio de las luzes,
Matilde es. *Este.* Y es quien ofrece
Señalando a la Infanta.
inquietud sabrosa al alma.
Cla. Que importarà que les trueque
los nombres, si se ha quedado,
de la Infanta amante siempre?
donde aduierto, que engañar
la voluntad no se puede:
que te parece la Infanta?
Este. Como puede parecerme
la breue luz de vna estrella
junto a los rayos ardientes
del sol, que en Matilde abrasa?
Cla. No esperes que te caliente.
Este. Porq? *Cla.* Porq tiene el alma
como su cuerpo de nieue.
Este. La hermosa antorcha del dia
puede a su luz encenderse,
que sin mendigar sus rayos,
ensayos de noche bebe.
Gis. Mucho le mira Matilde,
y la ocasion mucho puede;
quiero lleuarla de aqui:
vamos prima.
Mat. Aunque me ausentes
el cuerpo, en el queda el alma;
que importarà que me lleues,
si ha de poder su memoria
tanto como si le viesse?
Gis. Pues a los ojos auisa,
que no den tan facilmente
puerta al alma, porque a mi
tan bien prima me parece
el hombre, que estoy mirando;
que quando el Duque no fuesse
como desigual no sea,
otro no ha de merecerme.
Vanse las tres y sale Agesildo.
Age. Deme los pies vuestra Alteza
Este. Llega à mis braços. *Ag.* q b
dexa primero tus pies,
Este. Alça del suelo, y aduierte
a mi desvelo el estado.
que mis pretensiones tienen
Age. Como la veneracion,
señor, a tus dioses niegues,
siguiendo de Christo el nom
dize Enrico, que te ofrece
de su hermana la hermosura

Este. Estimo el inconueniente,
pues sin mi culpa podre
seguir rumbo diferente,
Age. Ya sale el Emperador?
Este. Quié le acompaña? *C*. La géte
es mocosa, adozenados
oy los Potentados vienen.
Age. El Marquès de Brádemburch
es, señor, aquel que mueue
a venerable respeto;
bañando el pecho de nieue
el de Saxonia es aquel.
Este. Huelgome de conocerle.
Arge. Luego dirè los demàs.
Este. Que bien esto me parece.
Arge. Quien esta mudança causa
en mi hermano?
Clar. El Dios Clarete.

Salen el Emperador, Marquès de Brandemburch, Duque de Saxonia, y gente de acompañamiento.

Mar. Gracias demos al cielo soberano
por los grandes fauores, que te ha hecho;
vitorioso dexandote, y vfano,
de tu valor el orbe satisfecho.
Enr. La cuchilla desnuda viò en mi mano,
obligando a vestir de azera el pecho,
la rebelde intencion de mis vassallos,
prouocando mi enojo a castigallos.
De la eleccion se vieron mal contentos,
que se hijo del Imperio en mi persona,
queriendo sus injustos pensamientos
poner en infiel frente la corona,
Pero sujetos ya, ya sin alientos;
mi clemencia piadosa los perdona;
porque el rigor hasta vencer ha sido,
y el perdonar vitoria sin olvido.
Sax. Si en tu seruicio mi valor empleas,
montes sabrà allanarte mi desseo.
Enr. Bien sè, Duque famoso, que desseas
aumentos mios. *Sax*. Solo el dulce empleo
de Gisela procuro, porque veas
mi lealtad del estado que posseo,
a tu exercito doy seis mil soldados.
Enr. Y al premiarte mi amor seis mil cuidados.
Este. A Enrique quiero hablar.
Age. Dexalo aora,
despues aurà lugar, que de essa suerte
sin acompañamiento, quando ignora
quien eres sin aplausos ha de verte?
Este. Conocido el respeto se mejora

vn soldado, señor, llego a ofrecerme.
Enr. Alça quien eres? su presencia agrada.
Cla. Muy bien pueries fiarte de su espada.
Enr. Quien es? *Est.* Quien mis desseos ha tenido
de seruiros, señor. *Cla.* Acorta plaços,
quien ha de ser sino es, que Marte ha sido
el que de niño traxo Marte en braços.
Age. El Duque mi señor es. *Enr.* Conocido
tarde, tarde merezco tus braços.
Este. Tanto fauor señor? *Enr.* A Dios pluguiera
como es bizarro, que gentil no fuera.
Mar. Duque tan sin pensar os merecemos?
Este. Marquès tanto fauor me desuanece.
Sax. Mi aficion en seruiros harà estremos:
zeloso estoy. *Este.* Mi amor os lo merece.
Enr. Bien es que la venida celebremos
del Duque. *Cla.* Del Marquès que te parece,
que es padre de Matilde? *Este.* Bien segura
hija de tal valer es su hermosura.
Enr. Duque vuestro valor juzgè ocupado
en la guerra, que el Daco os da imprudente.
Este. Iupiter valedor de mi cuidado,
vitorioso laurel ciñò a mi frente.
Enr. Y os passasteis a amante de soldado.
Este. Amante Marte fue si Dios valiente.
Enr. La guerra referid. *Este.* Estadme atento,
dirè el origen con el fin sangriento.

Yaze la fertil Vngria
entre el Danubio, y los Alpes,
aquel todo primaueras,
de estos el cielo turbante.
Delicias aquel a Flora
produze, que la regalen,
y estos al cielo parece,
que le assisten los vmbrales.
Tan empinados, que a ser
escala de los gigantes,
pudieran temer los Diosses,
que su soberuia lograssen,
Austria, Bohemia, Esclauonia,
Misia, y el mar arrogante
Adriatico, y Polonia,
la ciñen las quatro partes.
Dexò de varias naciones
otros tiempos sujetarse,
poco imperio para todas,
para vna sola muy grande.
De aquellas digo, que fueron
en defenderla inconstantes;
pues llegando a posseerla,
no supieron conseruarse.
Baccheon, que en las Panonias
Rey se coronò arrogante,
en su cuello los pies puso,
sola esta gloria le baste.

Ganar supo el Reyno bien,
aunque mal supo guardarle,
pero el vencer es fortuna,
no es mucho que se mudasse.
El Segundo Emperador,
que en Roma dexò adorarse,
y a quien llamaron a vozes
de la republica padre:
Dura sementera de armas
hizo, pisando su margen,
si armas, siembra Otauiano
por fuerça ha de coger sangre.
Cuerpos que derraman vidas
fuentes fueron de corales,
que al Istro mas caudal dieron,
que su origen sabe darle.
Vencido quedò Bactheon,
no le llamarè cobarde,
que harto valor exercita,
quien vencido morir sabe.
El sucessor de su imperio
con tiempos mas fauorables,
recuperò sin el todo,
casi la mas vtil parte.
Pero el diuino Trajano
entre exercitos marciales,
enojado fue a vencerlo,
pero perdonole afable.
Agregando a la Prouincia
Vngara toda la parte,
que Panonia baxa llaman,
y entre el Leyta y Sabo yaze.
Los Vngaros, que su origen
de Vngria la antigua traen,
fertil por las fuentes dulces,
de quien el Tais rio nace.
Gente ilustre, y belicosa,
en quien han podido hallarse,
para soberuios castigos,
para rendidos piedades.
Tan valientes, tan heroycos,
que en paralelos iguales
partieron jurisdiciones
de valor con el Dios Marte.
La sujetaron despues,
poniendo coyundas graues
en su ceruiz, enseñada
con los tiempos a mudarse.
O ya fuesse mas valor,
ò mas fortuna, constante
ha estado sin sacudirlas
por tan prolixas edades,
que han llegado a suceder
en mi sus tranquilidades,
hallandome a vn tiempo mismo,
si justiciero suaue,
mas para que no sossieguen,
pero porque no les falten
ocasiones a sus hijos
de exercicios militares.
El Duque de Dacia Cupa,
pretendiò por bien de pazes
le restituya a Panonia,
queriendo desheredarme
de los derechos que tengo,
como si fuera tan facil,
que lo que sangre ha costado,
precio que infinito vale,
sin ver que de la fortuna
las sinrazones me vltrajen,
y auiendo valor en mi,
se buelva a perder de valor.
Viendo, pues, que no consigue
lo que pretende, que marchen
manda exercitos copiosos,
dando al viento tafetanes.
Por mi Reyno entrò feroz,
pero los cielos que valen
mi justicia en mi defensa,
deuieron de conformarse.
Salgo a resistir su furia,
y sigue hizo don ayre.

de mis gentes, embestirme
me ocasionò que dudasse,
los campos puestos en orden
para romper, señal hazen,
siendo la palestra entonces
cama de campo de Marte,
el mas cobarde se alienta
al son de trompas, y parches;
pero a los belicos ruydos,
como puede auer cobardes?
Tan crudamente pelean.
que el que se juzgò bastante
a conseguir la vitoria,
al herir se vò cadauer.
Tan trauada, tan dudosa
dexò la guerra mirarse,
que ambos diximos vitoria;
sin verse vencido nadie.
De la sangre el polvo huyendo
en remolinos esparce,
noticias de la crueldad,
porque al Sol purezas manche.
Los cauallos que sin dueños
no obedecen a los antes,
donde buscan esmeraldas,
claueles hechizos pacen.
En tanta sangre nadauan
los cuerpos, que a estàr capazes
de beberse la, pudieran
otra vez viuificarse.
En la batalla discurro,
sino valiente, constante,
ni ocioso para matar,
ni para morir cobarde.
Tan ofrecido a los riesgos:
que si quisiera encontrarme;
la muerte hallarme pudiera
sin la pension de cansarse,
mas deuiò de parecerle
mejor acuerdo dexarme
para ayudarla, que en tanto
matar no es mucho se canse;
Vi a mi contrario en mi gente,
hazer estragos mortales,
tan valiente, que disculpo
al que esperarle no ossase;
En vn cauallo tan suelto,
que deuieron de calçarle;
por herraduras los vientos;
sino es que el viento dexasse
reduzido a los preceptos
de la gineta galante,
que leyes le imponga el freno;
y que la silla le abrece.
Tan vniforme el Centauro;
que si llegaua a pararse,
a los ojos parecia
vn obelisco de sangre.
Tan veloz, tan fiero andaua;
que parecio a vn mismo instante
cometa que anuncia estragos,
siendo rayo que los haze.
Y como estaua sediento,
de roxo humor su coraje;
en cada herida se bebe
vna fuente de corales.
Buscando andaua la forma
para poder colocarle,
materiales que a los siglos
prestar duraciones saben.
Pero como su valor
pidiò los mas inmortales;
quiso que fuesse en si mismo,
y se preuino de jaspe.
Pero como en mi mi aliento
temer peligros no sabe,
sali a buscarle furiose,
y reportado a esperarle,
que al enemigo valiente
con animo ha de buscarse
pero no tan sin acuerdo,
que se pierdan con hallarle.

Embisteme valeroso,
esperòle, y al llegarse,
huyò el cuerpo, y passa el hasta
por vn lado sin tocarme,
Y librando en mi presteza
execuciones fatales,
de vn revès hago que elija
para monumentos el valle.
El Duque muerto empeçaron
sus gentes a retirarse,
yo a dar gracias a los Dioses
de vitoria semejante.
El campo quedò por mio,
y sin seguir el alcance,
pasè a los ocios de Venus
de los rigores de Marte,
de lo fiero, a lo apazible,
de lo cruel, a lo afable,
y en fin adonda rendido
a las luzes celestiales
de Gisela, logre el alma
los premios de firme amante.
Enr. De vuestro mucho valor
no pudieran esperarse
menos felizes sucessos.
Sax. Rara vitoria! *Mar.* Notable!
Enr. Y en fin de lo que os estimo,
quisiera que os informassen
con las obras los deseos.
Este. Solo fauores tan grandes
sabe estimar el silencio.
Enr. Dexad bultos de metales,
conoced a vn solo Dios,
si gustais, que os acompañe
mi hermana en dulce himeneo.
Vanse los q̃ salieron cō el Emperador.
Este. Aquestas dificultades
estimo, puesto que aliuian
en mi empeño mis pesares,
de Enrico su hermana a quien
la fe de su Dios abrace,
que yo solo por Matilde
harè a Iupiter vltrajes:
ya bien podràn mis deseos,
sin mi culpa retirarse,
de Gisela a ser despojos
de Matilde en los altares.
Age. Que importa, q̃ con el trueco
de los nombres idolatre
al de Matilde, si cree,
que es Matilde la que nace,
a ser alma de los dias,
y siempre se queda amante
de la hermosissima Infanta.
Cla. En fin en quanto durare
el engaño tu esperança
se anima menos cobarde,
y de corrida la Infanta
le desprecia, Enrico sabe
sus cuidados, y se ofende,
medios todos, con que es facil,
que el casamiento del Duque
se trabuque, y se baraje.
Age. Dizes bien, porque yo viua
passe el engaño adelante,
y ven que quiero escriuiendo
a Matilde suplicarle,
que mis engaños ayude,
dandole de todos parte,
pues si viue aficionada
al Duque, avrà de ayudarme
como interessada en ello.
Cla. Diuinamente pensaste.
Est. Hermano. *Age.* Señor. *Est.* Escucha
que pretendo consultarte
cuydados nueuos, que el alma
la afligen, y la combaten.
Age. Con toda el alma agradezco
fauores, que son tan grandes.
Este. De Gisela la opinion
pudo a pedirla obligarme,
vine a verla, y a su lado

entre mas bel'os celajes,
vi el sol de Matilde hermosa,
que noche a la Infanta haze,
porque vna estrella en presencia
del sol a vn brillar no sabe.
De la Infanta el casamiento
facilmente se deshaze,
pues como aceptar de Enrica,
la condicion ignorante
de engañar mi religion,
quedò libre, los suaues
explendores de Matilde
merecer pretendo amante!
sino logro esta esperança
morire, para lograrse
te pido hermano el consejo,
pues es fuerça que se agrauie
Enrico, si tan apriessa
con ella intento casarme,
que ha de creer justamente,
que es mi pensamiento facil,
para su agrauio nacido
de mudança semejante.
Age. Señor retirate aora,
pues ay ocasion bastante
para no casarte, y luego
puedes al Marques tratarle
de tus nueuas pretensiones:
si por mi llega a ausentarse *ap.*
viuirà mi amor, que assi
no avrà quien le desengañe.
Este. Y mientras ausente viuo,
si viue ausente vn amante,
avrà valor que resista
de la ausencia los pesares?
no puede ser, pero hermano
si esse es el medio importante
preuengase mi partida.
Age. Amor, tu deidad me ampare.
Sale Matilde y queda solo Esteuan.
Mat. De la Infanta desmenti la,
vengo, buscando ocasion
para advertir mi aficion
al Duque, que aunque perdida
llega a verse mi esperança;
pues se ha de casar con ella
muchas cosas atropella
de los hombres la mudança.
Este. La Infanta es esta, forçoso
llega a ser en mi cuydado,
quando me miro empeñado,
hablerla galan, no esposo.
De vuestra rara hermosura
celebrada la opinion,
fue victima el coraçon,
porque no ay alma segura;
nunca de vuestra prision.
Mat. Conformes con mi deseo
(que esto no es fingido) veo
sus amorosas passiones?
mirad si se ha equiuocado
vuestro amor, ò diuertido
Este. Parece que le he leido
toda el alma à mi cuydado
siempre vuestra luz adoro,
sin que equiuocos permita.
Mat. Agradecer solicita
essa verdad mi decoro.
Gisela al paño.
Gis. No en vano son mis rezelos
hablando los dos estàn.
Este. Matilde viene, y daràn
estas ocasiones zelos
a sus ojos, y assi quiero
estoruar las ocasiones,
pues ay noche, y ay balcon
y està mas solo el terrero;
aunque a padecer me oblig
esperando, os quiero habl
a donde pueda gozar
tanta dicha sin testigo,
Mat. Siempre estarè agradec

a vuestro amor. *Gis.* Que temor!
Est. Solo pretende mi amor,
que no lo estès en tu vida. *Vase.*
Gis. Que es lo que hablauas aqui
agora con el de Vngria?
Mat. Dixome, que me queria,
y yo se lo agradeci.
Gis. En lo que llego à adorar,
ossas los ojos poner?
Mat. Pues llegandome a querer
tengole de despreciar?
Gis. Si, quando ves que por el
mis ansias muriendo estan.
Mat. No prima, que es muy galan,
para ser yo tan cruel.
Gis. Porque mis zelos limites
sacare tus ojos yo.
Mat. Si el alma le aposentò,
que importa que me los quites?
Gis. Despojarte la vida,
por priuarte de essa palma.
Mat. Tambien sabrà con el alma
irse su memoria vnida.
Gil. Tu, competencias me ofreces;
Mat. Poco a poco? Infanta, y sabe,
que ni naciste mas grabe,
ni mas aplausos mereces.
Gis. Para auer de responder
a tan loca libertad,
compuesta la autoridad,
toda yo me è menester.
Consiessote que has nacido
mi igual, mas siempre a mi lado
te has criado, y te has honrado
con auerlo merecido.
Mi mano besaste, y cessa,
la igualdad con esto, prima,
que competencias no anima
jamas quien la mano bessa.
Mio el Duque viene a ser,
y assi prima no es razon,
que desdore tu opinion
tu libiano proceder.
Pues aunque ardiendo a su llama
este tu amor mal nacido,
mientras fuere mi marido
no has de passar de su dama.
Sossiegate, y no te alteres
para prouocarme mas,
porque si zelos me das,
publicarè que lo eres.
Vase
Mat. Que tal sin razon obliga
tu imperio? amor que me veo
despreciada en mi desseo,
y atreuida mi enemiga?
Pero amor? ya os he deuido
el que me ayais empeñado,
y os he de dexar logrado,
ò verse el mundo perdido.

IORNADA SEGVNDA,

Salen Clarete y Ysabel.

Clar. Antes que llegue a dezirte
de mi dueño los cuydados,
quiero, Isabel, que me digas,
puesto que de espacio estamos,
que partes tan de cudicia
tiene la Infanta, dexando
a parte en lo natural,
lo donayroso, y bizarro,
para que sin ver lo hermoso,
tanto Rey, y Potentado
solicitos la pretendan.
Ysab. Tu solo estas ignorando
lo que sabe el mundo todo.
Cla. Yo lo ignoro, *Isa.* No me espàto
que lo que es virtud ignores
Clar. Vamos, Isabel al caso.
Ysa. Enrico a quien Alemania;
en su imperio ha venerado
por segundo de su nombre,

si primero en los aplausos:
Nacio Duque de Bauiera,
mas de espiritu tan casto,
que aunque està casado,
solo tiene el nombre de casado,
pues voto hizieron el dia
mismo que se desposaron,
marido y muger, a Dios,
su castidad consagrando,
con que sucession no esperan,
y como hereda el estado
Gisela, todos procuran
merecer su hermosa mano.
Cla. Lo mismo me hiziera yo,
que ya de mirar me canso
las finezas en ayunas,
y hazer estremos Orlandos,
por vna Venus desnuda,
vn Adonis remendado,
que en logrando sus desseos,
comen los pobres, si a caso
ay algun rico, que quiera
trocarle quartos a quartos.
Este si que es lindo empleo,
donde el amor bien mirado,
halla deidad para el gusto,
con estado para el gasto:
mas dexando lo picante
para la pimienta; estraño
essa templança en el Cesar,
sabiendo que juntos ambos
entre vnas sabanas duermen.
Ysab. Santa materia de estado
es essa, porque desmienten
de essa manera lo santo.
Cla. O tiene mucha virtud,
ò poco calor entrambos.
Ysab. Luego tu no haras lo mismo,
si por dicha conjugamos?
Cla. Respondete con vn cuento;
entre muchos Licenciados
a vna Catedra se vieron
opuestos dos los mas sabios,
en su abono el vno dixo,
que ignoraua los regalos
dulces de amor, por no hazer
falta al estudio, y llegando
el otro, refirio esto,
diziendo, Aqui se ha alabado
de que no sabe lo que es
muger el señor fulano,
por no divertir el tiempo
del exercicio sagrado
de las letras, y yo digo,
que es mucha virtud, mas hallo
que es poca curiosidad.
Yo mi culpa confessando,
como nunca mereci
el nombre altiuo de sabio,
con mugeres soy curioso,
y de castizo me alabo.
Pero escucha lo que importa
este papel no le hallo.

Haze que le busca.

si se ha perdido, Clarete
si lo sabe Agesilao,
bolveras a ser razimo,
pues no escapan de ahorcados
los alcagüetes que pierden
los villetes da sus amos.
Ysa. Que tienes? *Cl.* Antes me falta
que es por lo que estoy temblando
Ysa. Pues q̃ te falta? *Cla.* Vn papel
pero bolando me parto
a ver si le dexè en casa.
Ysa. Vete pues, que siento passos.
Cla. Yo siento, que si el papel
perdi, y lo sabe mi amo,
que avra moxicon focal,
y avra garrafal sopapo.

Sale Gisela.

Gis. Que me quereis pensamien-
do

donde me lleuais cuydados?
Isabel. *Isa.* Señora mia,
Gi. Di à Matilde que la aguardo,
Isa. Adonde? *Gis.* En la galeria.
Isa. Voy a seruirte bolando. *Vase.*
Gis. Donde aueriguar procuro
sus dichas, y mis agrauios.

Sale el Duque de Vngria, &

Este. Aunque ausentarme el medio,
que ha de alibiar mis enojos,
por no faltar a sus ojos,
no me valgo del remedio.
Gis. El Duque, ò amor tirano!
que al primer hombre que fio
la altiuez del aluedrio,
me despreciasse villano!
Este. Aqui està la luz que adoro,
el imposible de amor,
a quien para su esplendor
mendiga el sol su tesoro.
Gis. Yo me quiero retirar,
pues baxeza viene a ser
aguardar vna muger
la lleguen a despreciar.
Este. Sin dezirla he conocido
la pienso advertir mi amor.
Gis. Mas serà el desden mayor
escuchado, que sabido,
espero, y me deueràs
amor en tan ciertos daños,
sin gustos, desengaños,
antes de empeñarme mas.

Llega muy cortés.

Este. Dificultoso seria
errar oy vn peregrino,
quando en el mismo camino
basta vn luzero por guia,
que dichoso anuncio ha sido!
Gis. Yo sè que no ha de bastaros,
porque mal podrà guiaros
luzero que està perdido.
Este. Que assiste en su cielo veo,
mal en si se perderia.
Gis. Donde perderse podria,
como en si mismo el deseo:
adonde vais? *Este.* Imagino,
señora, que adonde estoy,
al cielo Matilde voy.
Gis. Pues no es por aqui el camino,
no me engañan mis rezelos,
veneno en penado baso
es mi amor, pues cada passo
es vn abismo de zelos.
Este. Yo vengo bien informado,
porque el iman que me guia
de su luz al norte, fia
los passos de mi cuydado.
Gis. Errado piloto vais
en el polo, que os he visto,
pues errais el de Calixto,
quando en el Artico dais.
Este. Que acierta, y yerra ha inferido
mi amor de lo que ha escuchado,
acierta porque ha llegado,
yerra porque no es querido;
que en tal manera de amar
he llegado a conocer,
que el acertar, es querer,
y el ser querido llegar.
Gis. Buelve atras el passo errante,
que si amante peregrino
a Matilde es el camino,
aueis passado adelante.
Buelve atras, y no os canseis,
porque quantos passos dais
adelante os alexais
de la gloria que emprendeis.
Este. Entre medroso, y amante,
que os advierte mi cuydado,
menos mal no auer llegado,
que auer passado adelante.
El que no llega encogido

entre temores, espera,
pero el que que passa se viera,
siendo amado detenido.
De que infiero a mi pesar,
que ay mucho que padecer,
pues no me llega a querer
la que me dexa passar.
Gis. Bien claro està de inferir
quando sin razon os quexais,
pues vos adelante vais,
quan os quieren impedir,
Que os querrà Matilde es llano,
teniendo conocimientos
de tantos merecimientos,
como os hazen soberano.
Mas la deue de impedir
el ver entre duda tanta,
que os podrà querer la Infanta,
a quien venis a seruir.
Y aunque pedirle podrà
su beneplacito, creo,
por lo que sè, su deseo,
que nunca le alcançarà.
Matilde a la Infanta deue
amor, y amistad leal,
y harà Matilde, muy mal,
si traydora se le atreue.
A vos os quiere amorosa
la Infanta, y ella tambien
sabe como os quiere bien,
y es suerte muy peligrosa
rendirse Matilde, empleò,
de quien de la Infanta es,
pues se avrà hallar despues
burlada con su deseo.
Este. A Matilde he de adorar,
no la puedo persuadir. *Ap.*
Gis. Ella no os ha de admitir,
dando a la Infanta pesar.
Este. Como esposo me ha juzgado
de la Infanta, no se atreue *Ap.*
a estimarme. *Gis.* Como mueue
mi coraçon su cuydado?
qui n sufrio mayor desden?
Este. La Infanta para querella
me darà licencia. *Gis.* Si ella
os la diere, yo tambien. *Vase.*
Este. Mi dicha el amor concierta,
pues con que la Infanta diga,
que lo permite, se obliga
a hazer mi ventura cierta.

Sale el Duque de Saxonia.

Sax. Hallar solo a vuestra Alteza
estimo, que desseaua
advertirle mi firmeza,
despues que sè su mudança.
Este. Siempre estimarè seruiros.
Sax. Oid en breues palabras
las finezas de vn amigo,
que ya como amante os habla:
desde el venturoso dia,
que vi a la diuina Infanta,
quedè a sus luzes rendido,
tanto que el alma dudaua,
si la sacrifiquè entonces,
ò antes de verla lo estaua,
pues repasè mis acciones:
y entre confusiones tantas
no supe si se la di,
pero me hallè sin el alma.
Pero què mucho, que fuesse
tan violenta, tan tirana
la accion, siendo su hermosura
de aqueste efecto la causa?
Entre confusas ideas
mil vezes la veneraua,
Sol que amaneciò a cegarme,
pues al peynar la maraña,
su rubia madexa de oro,
como aueja le libaua,
rayo a rayo perfecciones,
para engalanarse el Alua.

Pero que importa que sea
tan altiua, tan gallarda,
si aunque es mas bella que todas,
es mas que todas ingrata?
Esto es en quanto a mi amor,
la fineza aora vaya,
que le deueis como amigo
al silencio de mis ansias.
Su casamiento con vos
se tratò, y como ganaua
mayor aumento su empleo,
les neguè a mis esperanças
la lisonja de viuir,
en las dudas engañadas
escusè la competencia,
por ser de mi amor ganancia,
no empeñar las bizarras,
para quedar desayradas,
porque siendo vos quien sois,
si Enrico de vos se agrada,
a la Infanta no la obligo,
causas son todas que bastan
a que reprima deseos,
por ser todas tan contrarias.
Oy que por cierto he sabido,
que vuestro amor se declara,
galan de Matilde hermosa,
quiero que a mis confianças
deis permission de seruirla,
que estando desengañada
de que amais en otra parte,
serà possible oligarla,
si aduierte, que en mis desvelos,
mis finezas, y constancias,
al toque de sus rigores
que dan mas acrisoladas.

Este. Pedis Duque, la licencia
con tal modo, que si hallara
lugar en mi su hermosura,
fuera impossible negarla.
Obligalda, pretendelda,
seruilda, y agassajadla,
hasta que à vuestros suspiros
se rinda esquiueza tanta,
que de alcançar vos vitoria,
tanta parte a mi me alcança,
que no podrè ser dichoso
hasta ser vuestra la Infanta.

Sax. Mil años os guarde el cielo.

Este. Para fin de vuestras ansias
ruego a amor que os dè vitoria;
pues es de los dos ganancia. *Vas.*

Sax. Ya por lo menos, cuydados,
vn gran enemigo os falta,
esperar, y padecer
conuiene, que es cosa clara,
que si el padecer obliga,
vence la perseuerancia.
A Enrico hablarà mi amor,
que si de escuchar se agrauia,
las mudanças del de Vngria
hallaràn piadosa entrada
mis ruegos a sus oidos,
mis seruicios en su gracia.

Vase, y salen Agesilao, y Clarete.

Cla. En fin licencia te ha dado
de amar a la Infanta? *Age.* Si,
que a pedirla me atreui,
viendole tan engañado
con el trueco de los nombres.

Cla. Pues parece caso estraño,
que aya durado el engaño
tãto tiempo. *Age.* No te assõbres
quando en su pena contento
no consulta su dolor.

Cla. Esso con brauo temor
al pobre Clarete siento,
que en llegando el desengaño
ha de pretenderte corrido
vengarse, y avrè texido
yo la tela de mi daño.

Age. No es de valientes temer

los riesgos imaginados.
Cla. Tampoco entre mis cuidados,
temor llegaras a ver,
si al enojo que me espera,
de su grandeza ofendida,
muerta esta vida, otra vida
entre algodones tuuiera.
O si tu, señor, pues eres
la causa de mi pesar,
te dispones a esperar
su enojo con mis poderes.
Pero si esto no ha de ser,
y el desengaño es precisso,
no digas que no te auiso
Clarete, que ay que temer
Pero pena no me den
estos rezelos igual,
pues mientras no llegā el mal
aun es el dia del bien.
Y como lleuò, señor,
la declaracion de amante?
Age. Con muy risueño semblanté,
si bien causando a mi amor
enfado, quedè aduertido,
que el de Saxonia tambien,
que idolatra su desden,
la licencia auia pedido,
y temo al competidor
en fe de mi poca suerte,
Clarete. *Cla* Que viene aduierte.
Age Quien? *Cla.* El Duque mi señor.
Age. Diste el papel: *Cla.* No le èdado
porque no he visto a Isabel,
en fin parecio el papel,
en fiambre consultado. *Ap.*

Sale el Duque de Vngria.

Est. Bien lo apassionado infiero
de tu coraçon hermano,
supuesto, que tan templano
assistes en el terrero.
Ages. Es donde el alma procura
obligar con assistir
al Oriente en que luzir
sabe el sol de su hermosura.

Salen en lo alto Gisela, Matilde, y Ysabel.

Isa. Mil caualleros estàn,
y el Duque està en el terrero.
Gis. Para mi amor, que grossero!
Mat. A mis ojos, que galan.
Cla. Si vuestro afecto procura
ver milagrosos despojos,
bolved, veràn vuestros ojos
el pais de la hermosura.
Este. Son hermano, soberanas,
pero en Matilde parece,
que el sol Infante amanece,
perfilando nieue, y granas.
Mat. Para acrecentar sus zelos
esta flor he de arrojar,

Dexa caer del tocado al descuydo Matilde vna flor de liston, y llegan los dos a asirla a vn tiempo.

Age. En mi mano ha de quedar,
Este. Mia ha de ser por los cielos,
suelta, *Age.* Primero la vida
darè. *Este.* Quitarete yo
la flor y vida. *Age.* Esso no,
que ay valor, que te lo impida.

Llega Clarete a asir la flor tābien.

Cla. Remedio muy necessario
es, que me la deis los dos,
haziendome vos y vos,
florido depositario,
mi cuidado contribuia,
competencias interponga
zelos, que tengo mondongo,
y puede ser que sea suya.
Gis. Fue descuido, ò fue cuydado
el caerse aquella flor?
Mat. Son tus zelos, ò tu amor
quien esso me ha preguntado?

Gis. Todo fue. *M.* Pues no te alteres,
que aunque el recato lo impida,
como sea yo querida,
sea lo que tu quisieres.
Isa. Tu padre viene. *Est.* Aũ porfias,
Age. Aun la quieres? *Cla.* Porfiar,
quien nos podrà aueriguar
en mil noches en sus dias,
cuya la flor aya sido?
y assi el que quede con ella,
sino es de su dama bella,
se ha de ver arrepentido.
Age. Si es de Matilde, la doy,
Sueltala, y vase.
Mat. Despreciòme con despejo,
Este. Por de la Infanta la dexo.
Sueltala, y vase.
Gis. Infierno de zelos soy,
ya que tengo que esperar
en tan cierto padecer?
Mat. Que mas dichas ay que ver,
si le merezco obligar.
Vase. y sale el Marques, quedando Clarete con la flor.
Mar. Que sentis desta opinion?
pero no sentireis bien
de ver, que opuestos estèn,
y Matilde en el balcon,
deste sabrè, escucha. *Clar,* Yo?
Mar. La causa que los prouoca
dime. *Clar.* No traigo la boca,
que en casa se me oluidò,
que como aquesto temia,
y sè que no sè callar,
me la dexè por no hablar,
con que esta boca no es mia.
Mar. Con quien hablauan aqui
tus dueños? *Cla.* No sè, señor,
solo por aquesta flor
opuestos a los dos vi.
Cayòse, a vn tiempo llegāron,
y trino competidor,
pretendi ser de la flor.
Mar. Sueltala. *Clar.* Me la fiaron
en deposito, y no ignoras?
Mar. Me la defiendes, a fuerças?
Quitasela.
Cla. Dirè a vozes que me fuerças,
supuesto que me desfloras.
Mar. Que diferentes cuidados
traia. *Cla.* De sus enojos
me voy huyẽdo. *Mar.* A y despe-
fieros, por mi mal hallados. (jos
Cla. Pero conuiene en rigor,
desengañarlo primero,
porque que piense no quiero,
que soy dueño de la flor.
Porque en fin temer no es yerro,
que mi suerte desdichada,
de vna Infanta desflorada
quiera fabricarme vn perro.
Mar. El hõbre que honrado ha sido,
honrados los hijos copia,
pareciendose la copia,
al origen que ha tenido.
En las hijas no ha podido,
hazer el traslado igual,
y pues son de natural
mas fragil seràn, honor,
borrones en que el pintor,
no hazertò el original.
Tienen su declinacion,
todas las cosas humanas,
el tiempo nieua de canas
la jubenil perfeccion:
Hombres que retrato son
del valor pueden hazer,
que honor conserue su ser,
mas si es fuerça declinar,
como ha de ser, sin parar
en manos de vna muger?
De que prouecho avrà sido

auer tanto honor ganado
entre exercitos amado,
y entre riesgos atreuido?
Si vna muger le ha perdido,
ay honra, ya que no son
para ganar opinion,
no supieran conseruarla;
pero es menos el ganarla;
y es dificil al varon,
Que sirue a mis pundonores
andar entre mis sentidos,
de vigilancias vestidos,
si Matilde con amores
los està perdiendo en flores;
queda poco recatada,
pero el galan que la agrada;
en vano llega a esperar
fruto que no le ha de dar;
flor que se mira cortada.
Pideme satisfacion
mi honor, y confuso aduierto;
que aunque es el agrauio cierto,
los complices no lo son:
Quien viò mayor confusion,
haziendome aqui marido
de dama, que sin embargo
ha hablado con otros largo;
y por ventura tendido.
Cla. Señor Marquès si ha pensado
vuestra Alteza, que yo soy
quien causa a tus zelos diò;
viue a fe muy engañado.
Mar. Vil picaro. *Cla.* Y porq̃ en esto
no tengas mas que dudar,
que no le he dado lugar
en mi coraçon pretexto.
Mar. Paguemete tu infame vida
tu atreuimiento. *Cla.* Y tambien
juro de no querer bien
a Infanta que estè florida. *Vase.*
Mar. Pues de dos siendo ofendido,
està el cuidado encogido,
sin saber determinar,
qual culpado llega a estar,
y en duda los dos han sido
de estas dudas, destas penas.
Matilde me sacarà,
que en mi agrauio lo sabrà.
Sale Mat. Doyte amor mil enorabuenas
por la dicha q̃ me ordenas.
Mar. Matilde. *Mat.* Padre y señor.
Mar. Esse es nombre (que rigor!)
de mucho honor, y interès, *Colerico*
y no quiero me le dès,
hasta que tengas honor.
Mat. Quando, como, tu, entendido,
señor, tu lenguaje estraño. *Turba*
Mar. Mas reportado en el daño
vn desengaño te pido,
a quien amor has tenido?
Mat. Señor. *Mar.* Di por vida mia;
Mat. Pues si en saberlo porfia,
tu respeto sin enojos,
cuydado deue a mis ojos
Estauan Duque de Vngria.
Mar. Y el te correspõde? *Mat.* Creo
que agradece mis fauores,
y en sus ojos las mayores
finezas del alma leo.
Mar. Y era por ti el galanteo,
que aqui le viò hazer mi hon[or]
Mat. Si señor, pues vna flor
estimaua por ser mia.
Mar. Esse aun menos mal seria;
retirate. *Mat.* Que temor! *Va[se]*
Mar. Que al Duque dexa culpa[do]
este testigo se vè,
mas como en su abono fue,
el juez le dà por tachado:
Agesilao ha llegado,
y le quiero examinar;
que no le podràn tachar;

tezelos pues es forçoso,
que no sea sospechoso
quien canta si và a jurar.
Sale Age. Donde me lleuas amor?
Mar. Agesilao. *Age.* Que mandais?
Mar. Quiero, que restituyais
a vuestro amor esta flor.
Age. Aunque tiene gran valor
su dueño, aqui la dexè,
porque del mio no fue,
y que no os ofendo es llano,
pero dadsela a mi hermano,
que la estimarà su fè. *Vase.*
Mar. Estos dos han concordado
en la informacion que he hecho,
dexandome satisfecho,
de que es el Duque culpado,
pero mas aueriguado
su delito he de dexar,
para poderle obligar
a satisfacer mi honor:
el viene aqui, mi valor
le pretende examinar.
Sale Est. En tã loco, y ciego abismo
se llega mi amor a ver,
que ni le acierto a entender,
ni yo me entiendo a mi mismo.
Mar. De tan ciego barbarismo
en vano esperò salir
con juizio sin morir:
don Esteuan valeroso,
escuchad. *Este.* Serè dichoso,
como os merezca seruir.
La Infanta en vna puerta del paño, y Matilde en otra.
Mat. La curiosidad me obliga
à ver que mi padre intenta.
Gis. Despeñandome en mi afrenta
voy siguiendo a mi enemiga,
pero no sè lo que diga,
de ver a los dos assi
tan solos, cielos de mi
tened vna vez piedad,
pero zelos escuchad,
y desengañaos aqui.
Mar. A ser venisteis de Gisela esposo
y assi os llama dichoso
con razõ Alemania en merezella
por ser discreta, y bella,
y por auer llegado
a ser señora de vn tan grãde estado
como es el de Bauiera,
porq̃ de Enrico sucession no espera,
Pero vos diuertido este cuydado
ocasion me aueis dado,
de que viua ofendido,
pues con ciegos deseos
dirigis a Matillde galanteos,
quãdo la Infãta os llama su marido;
y quando no tuviera impedimento,
tã grãde vuestro injusto pẽsamiẽto,
y despues vuestra esposa se llamara,
en termino de ofensa se quedara,
auer sido galan, quando seuero
el vulgo nquelero,
cõ vista propria, y cõ passion agenã
por mala la condena,
y con razon señala,
que ha sido muger mala
la que liuiana ha sido,
aunq̃ el galan se llame su marido;
pero se sujeta (ò lance riguroso!)
a que no pueda ser otro su esposo
ya que tema de la gala oluidado,
q̃ porq̃ facil fue, puede ser mala, (de
pues lo q̃estima amor quãdo pretẽ-
llega la possessiõ, y al alma ofende
Matilde en fin de mi valor es hija,
y puesto que me aflija
ver que facil ha sido,
y mi honor por su causa desluzido;
la prudencia no ignora

que a nacido muger quãdo (señora:
vos a su libertad causa aueis dado
tan casado no estais, yo soi hõrado
quiẽ q̃ honor las causas cuerdo alcã
quãdo ai satisfaciõ, huye vẽgãça. (ça
Ma. Disponle bien, amor a mi deseo.
Gi. Aũ lo miro, y no estoy en lo q̃ veo
mas aguardad la pena q̃ conquistò,
oid zelos lo mismo q̃ aueis visto.
Este. Genero so Marques, pues aveis
causas a mi cuidado, (dado
para que os diga mi mortal fatiga,
ya es justo que os lo diga,
aũq̃ el dolor q̃ me cõgoxa quierã,
que sin dezirla muera.
de Gisela la fama
a ser suyo me llama:
diò credito el oido,
y a su beldad me cõfessè rendido,
vine a ser sus despojos,
pero como esta causa es de los ojos,
y no les ha agradado,
oydor me culpã, juez apassionado,
pues mal puede juzgar solo vn sẽti-
pleito q̃ a dos se mira remetido (do
por mi enbaxada (ò suerte rigurosa)
la pedi por mi esposa,
vine despues a vella,
y la q̃ sol juzgaua, miro estrella;
con que el fuego del pecho
frio en la volũtad, carbõ se a hecho,
y assi negro señala,
q̃ si ha de ser mi suerte, sera mala (ra
como al abrir los parpados la auro-
vertiendo risa quãdo aljofar llora,
la estrella que amanece,
a su luz la prestada desvanece,
bebiẽdo de la aurora en cada rayo
vn luziente desmayo,
y de mas luz borrada
la que estrella se vio, se mira nãda:
ò como luz se ignora;
la q̃ estrellas borrò, naciẽdo aurora
(aunque mas que ellas vale)
quando rayando montes el sol sale;
que a su imperiosa luz, solo se aliẽta
el luminar mayor para su afrenta,
tal a mi amor perdido
con Matilde Gisela ha parecido,
pues si amanece aurora tu luz bella
es Gisela cadauer de vna estrella,
y si por sol el dia la decora,
noticia apenas es de q̃ fue aurora.
Iuzgad vos deste efeto
la causa de mi amor pues sois discre
y entre congoxas tales (to,
tãbiẽ de passo juzgareis mis males,
pues sigue (ay desdichado!)
vn amor impossible mi cuidado.
Mat. Quien tuuo igual contento?
Gi. quiẽ tal pena sufriò! quiẽ tal tor-
Mar. Mi agrauio a ser terrible (mẽto!
para si vuestro amor es impossible;
Matilde no os merece.
Este. No la merezco yo.
Mar. Pues como ofrece,
vuestra voz descõsuelos a mi agrã-
quando de pena rabio? (bio,
infamada mi casa por mi hija.
Este. Esse temor no aflija
vuestro valor, Marq̃s, injustamente;
porq̃ como arrojado es imprudente,
cõfiessoos, q̃ es Matilde tã hermosa,
q̃ purpura su sangre diò a la rosa,
en fee de que se arguya, (ya,
q̃ es madre del amor, como alma su
y q̃ de su verdad, es copia el cielo
os confiessa mi amor en mi desvelo
y es tãbien tan honrada, tã seuera,
que si menos lo fuera,
se viere escrupulosa,
para mi amor su perfecciõ hermosa

no deuo a su hermosura mas fauores,
q̃ incẽdios de mi pecho abrasadores,
desto seguro os dexo,
y para mi dolor pido consejo.
Mar. Pues que causa os impide
para alentar mi honor q̃ cielos mide?
Este. Temer algun enfado
con Enrique.
Mar. Dexadme esse cuydado,
sacareos del empeño,
pues de mi agrauio soi hõrado dueño.
Gis. Esto ha de ser aora desta suerte.
Mar. Ser quiero agradecida, Duq̃, ad.
Gis. Marq̃s aguarda, escucha. (uierte,
Este. Confuso estoy.
Gis. Mi turbacion es mucha.
Estos versos dizen teniendo cada vna al que llama, que se iba por la parte donde ellas estauan.
Mar. Duque de Vngria, yo he oido
vuestro amoroso desvelo.
Este. Señora, si estoi, mirad.
Ma. No os turbeis, porq̃ antes vẽgo
a daros las gracias, Duque,
de la eleccion que aueis hecho.
Este. Señora, si tan hnmana
en mi fauor os merezco.
Mar. Y tan obligada, Duque,
como piden los estremos,
que deuo a vuestras finezas.
Gis. Esto, Marques, os aduierto,
porque no os quexeis despues
desairado en los empeños.
Mar. Como quedarà mi honor
si de cobarde le dexo?
Gis. Castigad en vuestra hija
tan liuianos desaciertos,
el Duque viene a ser mio,
y quien con tan poco acuerdo,
quien sin mirar su decoro
solicita dueño ageno,
pues se ocasiona la injuria,
quedesse con el desprecio,
que es muy acosta del alma
esse intentado remedio.
Mar. Y que me quede sin honra
mirando humanos respetos:
perdonad, que pide el caso
mas breuedad. *Vase.*
Gi. que es aquesto
que està passando por mi,
pues con ser quien lo padezco,
vengo a ser quien mas lo ignoro?
Mas deue de ser (à cielos!)
que estoy tan hecha a los males,
que son forçoso alimento
del alma, con que no es mucho,
si manjar no diferencio,
que passen por ordinarios,
sin verlos el sentimiento
quando quiero prouocarme,
a rigores, no me atreuo,
porque el exercicio està
de las acciones tan muerto,
para obrar en mi fauor,
que quando valerme quiero
del alma, me falta el alma.
Y siendo de agrauios centro
la tienen tan oprimida,
que si procura allà dentro
respirar por desahogo,
por darle mayor tormento,
la obligan a que suspire,
y le tapan el anhelo;
y es sin duda que estoy muerta,
porque a viuir fuera cierto,
que al concierto del Marques,
y el Duque, mas esto menos,
que lo que mirando estoy,
y quiere mi sufrimiento,
que desvanezca a mis ojos
la injuria que miren ellos.

Mat. El fin de vuestra esperança
se à dichoso, pues veo
que solicita mi padre
mi ventura. *Este*. Como es esso?
Mat. Mas la Infanta viene, a Dios,
Duque, y despues nos veremos
que el tiempo darà ocasiõ. *Vase*
Este. Mas que nunca la dè el tiẽpo,
si eres tu la que imagino:
mi padre dixo? *Gi*. Yo quiero,
aunque falte en mi decoro
a los deuidos respetos,
atenta a mis desagrauios,
quexarme a vn ingrato dellos:
Este. Mas si me huuiera engañado,
y estuuiera aborreciendo
lo mismo que el alma adora;
cielos ayudadme, cielos.
que porque fuera la Infanta
la que por Matilde tengo,
negara la adoracion
de quantos dioses venero.
Gis. Pero no es locura en mi
querer con libiano acuerdo
solicitar yo mi agrauio,
si se cierto que en su pecho
vi de Matilde, no es llano
que quantas vezes me ofrezco
à sus ojos, ocasionò
a mi amor tantos desprecios.
Mejor es irme sin verle,
y pues causa mis tormentos,
sienta los rigores yo,
mas no sepa que lo siento.
Est. Viue Dios q̃ he de salir. *detiene*
deste engaño, deste sueño. (*la*
con claridad, he de hablarla,
señora entre luzes ciego,
que vn desengaño dichoso
deis a mis dudas pretendo.
Gis. En que puedo yo importaros;
ò locos de amor efectos, *ap.*
que me estè mal el oirle,
y por escucharle muero:
mi hermano viene, y no es bien
q̃ me halle cõ vos. *Est*. q̃ espero;
La Infanta, haze q̃ se vá, y él siguiẽdola, dize estos versos, á que ella buelue.
esta es la Infanta sin duda,
yo vuestra deidad venero,
yo os adoro. *Gi*. Proseguid,
viuamos alma, cobremos
nueua vida. *Este*. Viene Enrico.
Gis. No temais, pues yo no temo.
Este. Desde que os vi os adorè.
Gi. Dexaldo para otro tiempo,
y que os espero advertid.
Este. A la luz de vuestro incendio
mariposa giros doy.
Gis. Mirad Duque, que os espero.
Este. Siẽpre he de ser vuestro escla(uo)
Gis. No os arrepintais.
Este. No puedo.
Gis Que desengaño tan dulce!
Este. O que impensado contento.

IORNADA TERCERA.

Sale la Infanta, y Agèsilao.

Age. Solo mi amor pretende,
q̃ le deis atenciõ, y pues no ofẽde
la piedad del oido,
al pũdonor en vos tan advertido,
escuchad mis verdades.
solo atenciõ os pido, no piedades
Gis. Quien oye fauorece
tacitamẽte. *Ag*. Biẽ se cõpade(ce)
el escuchar, sin q̃ fauor se llam(e)
pues no es justo que infame
el miedo en vuestra honesta b(...)
atenciõ q̃ solo es de cortesia. (...)
Gis. Sabe ser el amor tan eloqu(ente)
quan(...)

quãdo llega à informar delo q̃ siẽte,
q̃ olvidado el desden de serlo dexa,
ganandole las armas con la quexa,
Pero quiero añadirme mayor gloria
con llegarme a deuer esta vitoria,
y quiero acrisolarme,
por saber quãto puedo auẽturarme,
bien podeis ir hablando,
q̃ de el oido el alma retirando,
no podrè peligrar de auer oido,
si os concedo sentido sin sentido.
Age. Oidme vos, y como fuere sea.
que si mi fe grangea
ser de vos escuchada;
contenta quedarà, sino premiada.
A pedir vuestra mano
en nõbre vine de mi ciego hermano
y bien le llamo ciego,
si mariposa, ya de vuestro ruego;
de su luz se retira,
ya beldad q̃ es menor atẽto aspirá;
pues de vos olvidado
a Matilde dedica su cuydado?
Apenas, pues, os vì, quãdo rendida
el alma os di, sacrifiquè la vida,
y para mayor palma,
en cada pẽsamiẽto os dierá vn alma;
si en mis males violentos
almas huviera como pensamientos,
el Duq̃ causas dãdo à vuestra quexa,
vuestra hermosura por Matilde de-
Yo os siruo, el os ofende, (xa;
y tanto que pretende
con injustos intentos
engañar vuestros castos pẽsamiẽtos
con dobles intenciones,
almas dãdo a Matilde, a vos razones
a mi, y al de Saxonia nos ha dado
licẽcia de obligar vuestro cuydado,
esto quise advertiros,
porq̃ no se mal logren mis suspiros.
Pẽsad, señora, vos quien os merece,
quien os obliga, ò quiẽ os aborrece
y a solas construyendo desengaños,
ò decretad mis dichas, ò mis daños.

Vase.

Gis. Aguardad, fuesse, y dexome
en noticias padeciendo,
en dudas agonizando,
y en fin, razones muriendo.
Cielos, como puede ser,
que aya en mi vida sujeto
capaz para tantas penas?
mas tienen a lo que entiendo
horas tambien de descanso,
no porque el quedar suspensos
sea piedad en los males,
sino por bolver a tiempos
a afligir con mayor fuerça;
y a dar muerte mas violentos;
que si siempre atormentauan,
la costumbre huuiera hecho
(quando durara la vida)
que no huviera sentimiento;
Pero para que me aflijo?
ni para que me concedo
pesares adelantados?
porque ingrato vn lisonjero
finje quererme, y me engaña?
y esto es poco, basta esto
para que a suspiros mios
arda todo el firmamento.
Si ha mentido Agesilao?
si, que pretende mi empleo,
y en los ardides de amante
tiene disculpa mintiendo,
pero no, que no citara
testigos en mi desprecio,
con quien puedo aueriguarlo;
sino fuera verdadero?
como puede auer cordura,
oy donde avrà sufrimiento,

que

que à estas sin razones baste,
mas, suspiros, deteneos,
que ay mucho que aueriguar
en esta causa, y no quiero,
si esto no ha sido verdad
auer passado el tormento.

Sale el Duque de Saxonia.

Sax. Sola està la Infanta hermosa;
dale, amor a mi desvelo,
como tan dulce ocasion,
de la ocasion el cabello.
A ver si contra vn rendido,
rayos forxa vuestro incendio,
de parte de mis suspiros,
a vuestros rigores llego.

Gis. Assi lo sabrè, a no estàr
tan hecho mi casamiento,
daros pudiera esperanças,
teniendo mejor acuerdo.
Mas que os puedo responder?
quando tan conformes veo,
al de Vngria con mi hermano,
y a mi obediencia con ellos.

Sax. Si no ay otro inconueniente
para ser esclauo vuestro,
hazerme podeis dichoso.

Gis De que suerte? rabio, peno.

Sax. Porque el de Vngria, señora,
como villano grossero,
desprecia vuestra hermosura
con tan ingrato despego,
que llegandole a pedir
permission para quereros,
la diò en fee de su mudança.

Gis. Que mas desengaño espero!
mas pues no muero de oirlo,
es sin duda que no siento.

Sax. Bien juzgo que os ha pesado
de oir su injusto desprecio,
y por no daros mas pena
me retiro, agradeciendo
la ocasion a su mudança
de llegar a mereceros. *Vase*

Gis. Que pueda tanto el honor!
que obligue a tanto el respeto;
que apurandome pesares,
los ha de guardar el pecho,
porque no pierda el decoro
sus seueros priuilegios,
quando en dar vozes se logran
aliuios, sino remedios?
Mas mejor es que no salgan
los suspiros; pensamiento,
si el dàr lastima no basta
a que os procuren consuelos;
ignorese vuestro dueño,
muramonos allà dentro.

Sale Enrico.

Enr. Hermana. *Gi.* En vano se anima
el alma. *Enr.* Determinado
oy a resolver tu estado,
viendo quan poco te estima
el de Vngria, he preferido
a Saxonia en mi eleccion;
pues con igual opinion
tu hermosura ha merecido:
oy la mano le has de dàr.

Gis. Tu, señor? *Enr.* Esto ha de ser.

Gis. Mira. *Enr.* Ni tengo que ver,
ni tienes que replicar,
pues de tu obediencia fio,
que escusandome el disgusto,
solo ha de querer tu gusto
lo que dispusiere el mio.

Gis. Al de Saxonia? es querer,
que estime lo aborrecido.

Enr. Pues oy te he de dar marido;
y el de Vngria no ha de ser. *Va*

Gis. Ven muerte tan escondida,
que no te sienta venir,
porque el placer del morir
no me buelva a dàr la vida,

p

Para que pueda morir
vn triste que lo dessea
tan secreta ha de venir,
la muerte, que no la vea,
porque bolverà a viuir.
Y assi; pues para lograrte,
te espero tan desmentida,
que no te sienta la vida,
si he merecido obligarte,
vèn muerte tan escondida.
Tan conforme en padecer
estoy, que si puede auer,
en el padecer contento,
por no hallarme sin tormento,
no le quisiera tener.
Y aunque deseo morir,
si es que puedo conseguir
aliuio en verme espirar,
desuerte me has de buscar,
que no te sienta venir.
La causa que me prouoca
a llegarte a desear,
tan en el alma me toca,
que la pena ha de doblar,
si la pronuncia la boca.
Lisonja serà el venir,
sin que te llegue a sentir,
vèn, pues, para que consiga,
sin obligarme a que diga,
porque el placer del morir.
No sienta, no, tu pisada
quando vengas, porque infiero
de lo que eres deseada,
que el placer de ver que muero,
me dexe resucitada.
Si vn mal a morir combida,
vn placer haze viuir,
ven, pues, tan desconocida,
que el llegarte a conseguir
no me buelua a dar la vida.

Sale Clarete, huyẽdo de Esteuan.

Este. Oy has de rendir vilano
la infame vida a este azero,
siendo el blanco de mis iras.

Clar. No quiero ser, ni aun su negro
suspende el rigor ayrado,
y no te enojes sin tiempo,
que no ha llegado mi hora,
y en llegando te prometo,
que sin que te cueste enfado,
me sabrè yo dar por muerto,
no me dès adelantado
lo que atrassado aun no quiero.

Este. Mas tus burlas me prouocan.

Gis. Que es esto? tan descompuesto
en Palacio, y a mis ojos.

Cla. Llega, seràs mi santelmo,
quando çoçobra mi vida,
entre tormentas de azero.

Gis. No temas, quando te amparo.

Cla. Que es temer? no tengo miedo,
ni al agua soberuia en ondas,
ni en rayos al elemento,
que ardiendose se conserua;
que en ti admiro dos efetos
del laurel contra los rayos,
y contra el cristal de fuego.

Este. Señora, bien me disculpa
de tan locos desaciertos
la ocasion que me prouoca.

Gis. Ninguna que importe advierto.

Cla. Bueno serà assegurar
para despues estos miedos.
A vuestra Alteza suplico
rendido a los siempre tersos
eburneos jazmines, que
han sido hermoso desprecio
de quanto blanco produce,
del Alva el primero aliento,
que pues quedò por fiadora
de los enojos seueros,
de mi dueño que le pida,

palabra que en ningun tiempo
bolverà a hazerme este cargo,
para cargarme de leños.
Este. Yo la doy. *Gis.* Y yo la fio.
Cl. Mil años os guarde el cielo. *vase*
Este. Mi disculpa ha de obligaros,
si me ois a mereceros,
mas piadosa que cruel. *Buelva.*
Cla. Ya con otra duda buelvo,
mandasme que al secretario
auise. *Este.* Para que necio?
Cla. Para que el dicho perdon
escriua, y para que luego,
me le firme vuestra Alteza;
que a ser infelize llego,
tanto que en otra ocasion
se acordàra de mi yerro,
y no del perdon, y assi
por testimonio le quiero.
Este. Vete, y dile que la escriua.
Cl. Mil años os guarde el cielo. *vase.*
Gis. Ya espero vuestra disculpa,
aunque si para perderos
os gano serà martirio. *Buelue*
Cla. Ya con otra duda buelvo,
si despues quando te enojes,
no me dexas, que primero
que executes el castigo,
me valga del preuilegio,
y vna pobre vida sola,
que en conciencia que no tengo
otra que viuir despues,
es de tu furia trofeo,
de que me vendrà a seruir
el perdon? *Este.* Calla grossero,
no basta auerte valido
del fauor de todo el cielo
de Gisela, y que por mi
te perdone su respeto,
quando mi palabra no?
Cla. Auisanme los exemplos,
que enojado vn poderoso,
suele atropellar respetos,
y suele quebrar palabras.
Pero si basta el empeño
de tu palabra, y su aueno,
mil años os guarde el cielo:
aora mientras aueriguan,
si es bié hecho, ò no es bië hecho,
irè a dar este papel,
que en tantos sustos me ha puesto
con jugar al esconderse
a Matilde, que sospecho
que es dar carrete a la traça;
para que dure su enredo,
aunque a auerlo visto el Duque
no fuera yo tan contento.
Este. Bolò de vuestra hermosura
la fama, y a sus acentos
dando el alma en los oidos,
os dìo en ella tanto imperio,
que con hallarme ocupado
entre marciales estremos,
tuuo primero acogida
en mi el cuidado de Venus.
La primera diligencia
de mi amor en mis afectos,
fue intentar mi mayor dicha,
pues solicitando luego
vuestra mano, procurè
con gloriosos rendimientos.
Llamarme dueño del mundo
solo en fee de esclauo vuestro,
vino con poderes mios
mi hermano, y diuertimientos
propios, le hizieron andar
perezoso en los agenos,
sino es que las ansias mias
desta suerte lo entendieron,
que quien amar sabe tanto,
siglos juzga los momentos;
y del desseo lleuado,

ò traido del dèseo
vine a veros,siendo entonces
las postas mis pensamientos.
Iuzgad si la fama sola
me obligò a tales estremos;
que obrarian en el alma
verdad,y conocimiento.
Si el fuego en la llama abrasa,
que harà tocando en el centro?
si el sol tan distante aflije,
que harà en su epiciclo mismo?
Veros en fin mereci,
y à tan diuinos reflejos,
quedò mi amor,con mas luz,
tan deslumbrado, y tan ciego,
que la suerte de miraros
fue estoruo para no veros,
pues los ojos engolfados
en tanto sol se perdieron.
Que mucho si al ave Reyna
no bastaron priuilegios
entre vassallas estrellas.
Regiamente presidiendo
en el trono de la luz,
Monarca de los lazeros.
La primera vez os vi
a vuestro lado assistiendo,
Matilde,que como noche
de esse dia diferencio,
porque si la juzgo flor,
es pleueya,compitiendo
la magestad de la rosa,
que en vuestro ser considero.
Si estrella viue a merced,
de vuestros rayos soberuios,
pues vos como sol le dais
los comunes alimentos.
Si muger compite en vano,
porque vuestro ser perfecto
os desmiente de muger,
y deidad os labra el templo;
Pues mirad si siendo vos
(como lo dizen exemplos)
rosa dia,sol,deidad,
os dexara, prefiriendo
en mi desvelo a quien es,
quando con vos la cotejo,
noche,flor,muger,y estrella.
Pues si verdad os confiesso,
quando ventura la llamo,
y si por luz os venero,
quando la desprecio sombra,
porque con ingrato pecho
sorda a mis quexas os hallo,
Matilde os quise, y os quiero
Infanta,porque no admite
jamàs engaño el deseo,
a las dos juntas os vi,
y anticipando en mi mesmo
los deseos de seruiros,
las ansias de conoceros,
preguntè qual de las dos
erais vos,y me dixeron,
engañandome en los nombres,
que erais vos Matilde, a tiempo,
que os diferenciè en el nombre,
mas no en el cononimiento,
de que sola vos viuais
reyna de mi pensamiento;
Quedè lleno de pesares,
quedè sin sentido,viendo
que ser esposo de quien
por Infanta entonces tengo;
era de perdeios causa,
y encogido en mis tormentos;
ni vuestro amor solicito,
ni el suyo entonces desprecio,
porque estando con Enrico
tan adelante el concierto,
no era possible seruiros
en publico, y no pudiendo
era forçoso morir

De mi

mi esperança sin remedio.
Y assi fue estudio del alma,
adorandoos allà dentro
entretener la otra parte,
por no llegar a perderos,
Considerad si a ser vienen
mis amorosos estremos,
dignos de vuestros castigos,
y de vuestros dulces premios,
pues en las dudas de amante,
y en las veras de lo mesmo,
deueis a lo padecido
obligaros ofendiendo:
el autor de tanto engaño
fue aquel loco con que os dexo
aduertida la disculpa
de mirarme descompuesto.
Os vais y sin responderme
me dexais, hermoso dueño,
ò es por no dar a mi amor
los fauores que os merezco?
Cis. Quando pude no quisisteis,
y quando quereis no puedo. *vase*
Sale Clarete con vn pliego de papel, pluma, y tintero.
Cla. Que desgraciado naciò
el villete, que mi dueño
escriuiò para Matilde,
pues quando darsele puedo
a Isabel, se queda en casa,
quando le traigo, no llego
a ocasion, y en esta sala
que pensè tenerla, ciego
al Emperador no vi,
el si el papel, mas resuelto
apenas me le quitò,
quando me escapè huyendo,
porque no es bueno esperar
el porte de tales pliegos.
Alli se empiecen los males,
en este buscar pretendo
la dicha que faltò à aquel,
aqui està el Duque, yo llego.
Este. Quando pude no quisisteis,
y quando quieres no puedo:
bien nacido amor, morir
serà el vltimo remedio.
Cla. Gran señor, y a el secretario
me diò escrito aqui el decreto.
Este. Que por vn picaro, vn vil,
vn alebe, vn embustero,
perdi la gloria mayor.
Cla. A que le firmes espero.
Este. Todo lo que viuo, dexa
de ser noble el sentimiento
pagarme tiene Clarete
con su vida el bien que pierdo.
Cla. Malo es esto, pero ya
el perdon seguro tengo,
aqui la pluma te aguarda.
Este. Traidor. *Cl.* Señor. *Est.* Quā[illegible]
por ti, mal logrò la dicha (mu[illegible]
mayor, el mas dulce premio,
que en la ley de amor, altiuos
merecieron mis deseos,
a verme te has atreuido?
Cla. Que estoy perdonado alego
quo no me toques, de parte
de la Infanta te requiero.
Este. Villano muere, pues yo
por tu causa estoy muriendo.
Cla. De parte de tu palabra
otra vez te reconuengo.
Este. Yo de parte de mi enojo
quiero vengar mis desprecios.
Cla. Ay, muerto soy, vine Apo[illegible]
que he de allegar al momento
a dar a su Alteza quenta,
que faltando a su respeto,
eres vn quiebra palabras,
aunque dezir es mas cierto,
aunque eres vn quiebra ca[illegible]

segun que la mia tengo,
no ha dexado parte que
sana estè en todo mi cuerpo.
Este. Ay amigo la passion.
Cla. Ay enemigo, de assiento.
viue la passion en mi,
dime si has sido batanero,
que entiendes de maços mucho?
Este. Ya me pesa de auer hecho,
contigo este estremo. *Cla.* A mi
me pesa mas con estremo,
que bien sentaste la mano.
Este. Perdon te pido. *Cla.* Concedo;
y si quieres mandarè
que te dèn vn priuilegio,
podrà tener esperança
engañado mi deseo,
de que al venir a firmarle
podrè vengarme en lo mismo.
Este. Dame el papel firmare,
Rompele Clarete.
para que le rompes necio?
Cla. Porque si tu me le dauas
para assegurar mis miedos
de tu enojo, y ya tu enojo
me ha dexado como nueuo:
quando tengo los porraços,
vendrà a servir el decreto
de lo que el dàr la ceuada
al rozin, despues de muerto.
Este. Para otra vez servirà.
Enr. Fuera lindo majadero
en fiar dèl otra vez,
assi tratan los maestros
en la escuela a los muchachos;
dales vna buena, que ellos
la guardan, como oro en paño,
porque es el impedimento
de la açotea futura.
Llega el caso, y sin dar tiempo
al muchacho de que saque
el rubricado remedio,
le golpea los embeses,
luego dize muy sesgo,
quando la enseña, otra hareis
en que os sea de prouecho,
O mal aya aquel que fia
en mas fauor que ser bueno;
y en fin, en fin, todos son
tramposos los escoleros,
que algunos guardan palabras,
mas que los Monarcas Regios,
digalo yo, que por mis
costillas experimento,
que es mejor salto de mata,
siempre que ruego de buenos.
Este. Tā molido estàs? *Cla.* Ay triste,
como la fregona quedò,
que a cierta dama seruia,
que estandola vn cauallero
visitando, estaua ella,
junto al ama, que sintiendo
vna gran bentosidad,
tronò la pobre tan rezio,
que el cauallero la oyò:
y en fin la desecha haziendo,
diò a la moça de porraços:
el cauallero entendiendo
la treta, era socarron,
tronò tambien, y al momento
leuantandose en la moça,
pegaua como vn Tudesco;
Dixo la dama, que haze
v. merced? y el risueño
respondiò, crei señora,
viendo despues de lo hecho,
que aporreauais la moça,
que era obligacion hazerlo
quantos aqui estornudauan
a traicion, y yo me precio
de cumplir obligaciones.
Este. Como tuyo ha sido el cuento.

Cal. Si pero no los porraços,
aunque con ellos me quedo;
aprended hombres de mi,
la fee que tener deuemos
en palabras que se quiebran;
para quebrarnos los huessos. *vase*

Sale Enrique con vn papel.

Enr. Aunque como Rey me toca
castigar, seuero, y cruel,
la injuria, aqueste papel
irritado me prouoca.
Con mas sano acuerdo quiero
agradeciendo el auiso,
que el cielo darme en èl quiero
dissimular lo seuero.
Dize, que el Duque de Vngria
despreciando lo que adora,
quiere a mi hermana, aunq; ignora
que es Gisela hermana mia.
Y solicitando daños
mayores, que el cielo impide
en èl a Matilde pide,
que acredite estos engaños.
Mas para que salga vana
esta esperança, advertidle,
cuidado quien es Matilde
al Duque, y quiẽ es mi hermana.

Sale el Marques.

Mar. Señor, aunque mi nobleza
no sufre hermanas passiones,
suplicote me perdones
el dezirte vna flaqueza,
que mi honor llega a ofender
de mi hija executada,
puesto que sin ser casada
la pueden llamar muger.

Enr. El Duque amante engañado
de esta traça se ha valido, *ap.*
y le dexara ofendido
solo el mirarme empeñado.

Mar. Matilde, en fin, es muger,
pues faltando a su decoro,
sus facilidades lloro,
esta flor dà a entender,
que quando espero mi honor
el fruto de rama honrada,
el cierço de desdichada
dexò marchita la flor.
vengença no la procuro,
aunque mi valor la alcança,
que no es cuerda la vengança
quando ay medio mas seguro,
de justiciero os ha dado
Europa justo renombre,
cumplido, y con vuestro nombre
y me dexareis honrado.

Enr. Quiẽ es el que la ha ofendido?

Mar. El Duque de Vngria es.

Enr. Y deuela honor, Marques?

Mar. Señor galan la ha seruido;
y que escandalo aya dado
basta. *Enr.* Pues si mas no fue,
ayudaros no podrè.

Mar. Porq? *En.* Està el Duq casado.

Haze, que se vá, y buelve.

Mar. Pues aunq lo estè ha de dar
satisfacion a mi afrenta,
que entre esta nieue rebienta,
como es de fuego el pesar.

Enr. Leed bien en vuestros años,
que por tan neuados son
mas para dar el perdon,
que para intentar mas daños.
Pues no lo advertis,
y tanto el enojo os ciega,
a satisfaceros llega
de la pena que sentis.
El tiempo, y porque cruel
no me llamen vuestros años,
id leyendo desengaños
en este mudo papel,
que el os dexarà aduercido

en la piedra con que os trato,
de que ni precedo ingrato,
ni el de Vngria os ha ofendido.
Van saliendo como van hablando.
Age. Diste el papel? *Cla.* Ya se di,
dezir que el Emperador
me la quitò serà error,
mejor es dezirlo assi.
Iste. Sin esperança ninguna
auemos amor quedado,
morid, y desengañado
llorad tan corta fortuna.
Salen Matilde y guisela.
Enr. Estimo vuestra venida,
con que me aueis escusado
hazer a las dos recado.
Gis Siempre a tu gusto rendida;
anticipo mi obediencia.
Ma. Alma que puede querer?
Enr. Oy el Duque, ha tener
luz de su ciega imprudencia;
para que el conocimiento
no os turben nueuos engaños,
os quiero dar desengaños.
Duq. Este. Que es su pẽsamiẽto?
Enr. Esta es Gisela mi hermana,
Matilde hermosa es aquella,
si vna es por Venus estrella,
otra es por Luna Diana,
el empleo soberano
arbitro escoger podreis,
la mano a Gisela deis,
ò a Matilde deis la mano;
si a mi hermana has de dexar
de dioses el culto incierto,
si a Matilde del concierto
el Marques se ha de agradar. *vase.*
Mar. Bien dà el papel a entender,
que no està el Duque culpado,
pero vn engaño he pensado,
de que me espero valer,
que no le estarà a mi opinion
bien, que auiendo pretendido
ser de mi hija marido,
que de el serlo a su elecion. *Vase;*
Gis. Aunque es del alma trofeo
merecer daros la mano,
la obediencia de mi hermano
llega a enfrenar mi deseo.
No porque el alma os olvida,
que en prueua desta verdad,
bien sabrà mi voluntad,
si os pierde, perder la vida.
Y assi para que el valor
de vuestras finezas crea,
hazed que Alemania os vea
ser Christiano por mi amor. *vase.*
Mat. Pues yo que solo en quererte
fundo mi amor, mas te obligo,
pues sin condiciones sigo
la dicha de merecerte.
Amor viene a ser ciuil,
el que en interes repara,
si a quererte se declara
el mio siendo gentil.
Ya te merece el fauor,
y de justicia grangea,
que Alemania ser te vea
agradecido a mi amor. *Vase*
Age. En sus dudas atreuido,
ciego mi amor le aconseja,
porque a si los dioses dexa: *Ap.*
por la Infanta soy perdido.
No es possible que te acuerdes
de tu valor infinito,
pues tan ciego en tu apetito,
al cielo el respeto pierdes.
Tu por vn lasciuo gusto,
por ilicitos plazeres
dexar a los dioses quieres,
sin temer su rigor justo?
Como no tienes rezelo,

viene

viendo que tu juizio yerra,
que se reuele la tierra,
conjurada con el cielo;
si le desprecias profano,
negarte el laurel espero,
porque en mi han de ser primero
los dioses, que no vn hermano. *Va.*

Clar. Señor si a tu Religion
profanares, no ha de auer
quien te quiera obedecer,
quien no estrague tu opinion;
Y aunque soy hombre ciuil,
te sustentarà esta mano,
que si te tornas Christiano,
no te llamaran Gentil. *Vas.*

Este. Entre las dudas que toco,
tan fin mi me llego a ver,
que ni ossarè aborrecer,
ni amar ossarè tampoco.
Ea pesares venid,
pues que sois acreedores
desta vida, a graduaros
alegando antelaciones.
El mas atreuido llegue,
y este poco caudal cobre,
que de leues rebeldias,
por no morir se socorre,
y quedarè de esta suerte,
como la vida se agote,
libre de llegar a hazer
tan costosas elecciones,
entre los riesgos cobarde;
que dudoso me proponen
vn Reyno, que se reuele,
todo vn cielo que se enoje.
Si elijo dichas que al alma
de amantes gustos coronen,
ò perderlas con la vida,
quando el juizio se reporte.
Pero si fuerça ha de ser,
preuenganse las passiones,
para que el alma las juzgue
despues que al alma se informen
para que no me combatan,
de Gisela los harpones
pretende mi religion,
que ciego a Matilda otorgue
la voluntad rendimientos,
cuyos ayrosos primores
dizen que no ay libertad,
que no rindadan, y no postren,
belleza que no me obliga
con asperas condiciones,
a dexar tantas deidades.
Veamos pues, que razones
alega la Infanta, que
el juez ambas partes oye,
mas porque razones pido,
si todas son inferiores
al conocimiento mismo;
y basta que yo la adore,
para que el alma confiesse
entre hermosas dissensiones,
que el pomo de oro merece
por diosa de los amores.
Pero desto mismo nacen
mas ciegas mis confusiones,
mas forçosos mis tormentos,
y mis desvelos mayores,
porque si a la Infanta elijo,
hago que el cielo se enoje,
pues a los dioses desprecio:
y si porque no se borre
su religion de mi pecho,
a Matilde el alma escoje,
habiendo le corto al gusto,
que le estraña, y desconoce,
de manera, que ambas cosas,
siendo igualmente conformes
crueles, y apetecibles,
ayudan, y descomponen.
Vagando pues el discurso,

los elementos mas nobles,
lleguè penetrando esferas,
passe a inquirir de los orbes.
Si a vna causa, ò a mas causas
deuen su acordado mobil,
porque si muchas le rigen
en primer decreto acordes,
no dexe los Dioses ciego
por vn Dios, q̃ es ciego, y pobre.
Pero aqui de la razon,
si el imperio de los hombres
con dos cabeças peligra,
porque nunca estàn conformes,
que obraran dos voluntades
en dos diferentes dioses,
si es fuerça siendo distintas,
que ellas mismas se deroguen,
de que forçosose sigue,
que en lo mesmo que proponen,
queriendo obrar cada vna,
sin ceder jurisdiciones,
ò yguales se contradigan;
ò supremas se reuoquen.
Y barajando decretos,
la prouidencia se ignore,
los humanos lo padezcan,
y no lo puedan los dioses.
Pues si vno solo es capaz,
sobran los demàs entonces,
y no siendolo es forçoso
que tengan imperfecciones.
Luego vn Dios, causa primera;
justamente reconocen
esse luminar del dia,
las antorchas de la noche,
de quien abrasarse temen
los celestes pabellones.
Solo el hombre, que soberuio,
ciego en discursos velozes,
tropeçando ignorancia,
dà en calificar errores.
Pues porque tienen de verse
conocimientos mejores
en las imagines simples,
que en racionales porciones?
Solo vn Dios, confiesso, en mi
no hallen los demàs honores,
la razon me desengaña,
porque deua en mis passiones
a su piedad conocerle,
y a los diuinos primeros
de Gisela la ocasion
de tan dignas confessiones.

Sale Isabel, y Agesilao al paño.

Isab. Solo està el Duque, quiero
darle el recado, à vuestra Alteza espero
hazer, señor, vn gran seruicio aora.

Este. Que me mandais?

Isab. La Infanta mi señora,
esta noche os aguarda
en el jardin.

Este. Ya mi obediencia tarda;
y assi sin que el cuidado se reporte,
irè a saber lo que a su gusto importe;
tomad este diamante, que quisiera
para premiaros bien, q̃ vn mũdo fuera. *Vase.*

Isab. Viua, señor, mil años vuestra Alteza,

a la del sol iguala su belleza.
Age. Gracias te doy amo, pues has querido
dexarme a tu piedad agradecido:
Isabel, oye espera.
Isa. Que me mandas? *Age.* Saber de ti quisiera,
si el recado que has dado,
Matilde hermosa a darle te ha embiado,
en fee de vn papel mio,
que le lleuò Clarete. *Isa.* Es desvario
pensar que tu papel llegò a su mano.
Age. Que no le ha visto? *Isa.* Es llano.
Age. Pues cuyo es el recado? *Isa.* De la Infanta,
que a querer tu hermano se adelanta,
el Marques me mandò que a darle fuera. *Ap.*
pero que no dixera,
que èl mandado lo auia,
sino la Infanta, y en la duda mia.
en nada mi obediencia se adelanta,
pues digo que el recado es de la Infanta,
quieres, dime otra cosa. *Vase.*
Age. Guardete el cielo, ò suerte rigurosa!
siendo el recado suyo amor, es cierto,
que no ha de hallar vuestra esperança, puerto
jamas en sus piedades,
que desgracias nacen mis verdades,
pero quando me quexo,
de ser dichoso dexo,
pues la Infanta le llama, mi cuidado
sea felize, siendo adelantado.
La bendicion hurtarle, al Duque quiero,
para viuir, quando de zelos muero,
disculpandome en hecho semejante,
de culpas de traidor con ser amante. *Vase.*

Salen de abito de noche, Enrico, el Marques, y el Duq̃ de Saxonia.
Enr. Mucho sentirè que salga
incierta la diligencia,
Marquès, a que hemos venido?
Mar. Ya està el desengaño cerca,
y aunque sea tan acosta
de vuestro respeto, espera
mi verdad, que conozcais,
que igualmente nos afrenta,
a mi en el honor, y a vos
en que en vuestra casa sea.
Sax. Ruido parece, que siento,
vuestra Magestad se venga
aesconder a estos jazmines,
porque si nos ven, es fuerça

mal lograr el de engaño.
Mar. Quiera el cielo que no sea. *ep.*
Retiranse a vn lado, y salen Matilde, y Isabel.
Isa. Ya tarda el Duque, señora.
Mat. Todo es fuerça de mi estrella,
mas esta vez venceré
con mi engaño su influencia.
Ysa. Parece que llaman. *Hazē ruido.*
Mat. Si,
vè y abre, Ysabel, la puerta,
que el tiempo que se dilata
mi dicha se desconcierta.
Vá Ysabel á abrir.
Mat. Ya se acerca mi vengança.
Enr. Ya es notoria su imprudencia.
Sale Isabel, y Agesilao.
Mat. Como has tardado, que ya
de esperarte desespera
el alma.
Age. El que es infelize,
tarde a ser dichoso llega,
mas ya en tus ojos el alma
la mayor gloria interessa.
Mar. Yà es tiempo que lleguemos.
Enr. Pues saquen luzes apriessa.
Sale Esteuan, y ponese a vn lado emboçado.
Este. Vn hombre vengo siguiendo,
de zelos el alma llena,
que en el jardin entrò aora,
y como sè que me esperan,
temo que me hurta la dicha:
la puerta se dexò abierta,
que el dichoso se descuyda,
ruydo àzia esta puerta suena,
y sacan luz, que serà?
Saçan luzes y llegan los escondidos a los amantes.
Ma El que hablar con el me vean,
està librada mi dicha.
Age. Si lo que el alma desse
es, que con ella me hallen,
retirarme es imprudencia.
Enr Llegad, y reconocedlos.
Mar. Rendid las armas al Cesar,
Duque de Vngria. *Age.* A su nō
es forçosa la obediencia (bre
mas no soy el Duque. *Mar.* Ay
A: mayor desdicha me espera (triste
Mar. Mi credito con Enrique
fuerça es, que dudas padezca,
pues la ocasion me desmiente.
E. Veis Marques, como no es cierta
vuestra quexa. *Mar.* Respoderos
no me dexa la verguença.
Sale Gisela.
Gis. Ruydo en el jardin senti,
y por saber quien le altera
salgo, pero en el mi hermano,
de mucha gente se cerca,
quiero saber lo que ha sido;
señor, que ocasion os fuerça
a ser guarda del jardin?
Enr. De amor comunes flaquezas,
y de honor desvelos justos,
mas la piedad es primera
en mi que el rigor, las manos
os dad. *Age.* Tengamos paciēcia
amor, besarè tus pies,
pues quando castigas premias?
Est. Amor, pues a fuerça tanta
de rayos no ay resistencia,
goze el alma fè segura,
mi fè dicha tan inmensa.
Enr. Vos Marquès, sabed del Duq̃,
si honrar a mi hermana intenta,
ò la darè al de Saxonia,
Este. Escusad las diligencias,
quando a vuestros pies rendido
mi pecho esse honor espera.
En. Si el bautismo. *Este,* Ya he tenido
en

en mis confusas ideas,
conclusiones ventiladas,
que alumbraron mis tinieblas;
y desengaño al fin,
seguir mi pecho desea
la verdad del Euangelio;
siendo hijo de la Iglesia,
quando no fuera por Dios;
que es mobil de mis potencias
por merecer solamente
la hermosura de Gisela.

Gis. Iusto premio es de mi amor,

Enr. Dalde la mano, y preuengan
para mañana el baptismo,
y para que premio tenga
vuestra virtud generosa,
subid a la pompa regia
embestidura de Rey;
os doy en vuestra cabeça,
poniendo Augusta Corona;
porque los Vngaros vean,
que si a verme venis, Duque;
boluais Rey a su presencia.

Tod. Viua el primer Rey de Vngria
siglos, y edades eternas.

Sale Clarete.

Cla. Al vitor salgo tambien,
pues tengo parte en la empressa.

Este. El Obligar Ofendiendo
tenga aqui fin. *Cla.* No le tenga,
puesto no se ha acabado.

Este. Pues q̃ falta? *Cla.* Que Isabela
se case con don Clarete?

Isab. Ysabela, si querrà ella?

Cla. Si querrà, porque se acabe;
pidiendo para el Poeta
el perdon, que su deseo
serà razon que os merezca.

FIN.